



TODOS LOS MARTES

Año V. Edición Coleccionable Núm. 247

UNAM mirada a la **Ciencia**

www.cic-ctic.unam.mx/unamirada



Más vale estar atento a las señales de que algo no está bien. Un día, mientras caminaba, Matías se puso la mano en el corazón. Dijo que le latía muy rápido. "Es el estrés", comentó la esposa. Matías no le dio importancia hasta que un infarto lo sorprendió.

Algo similar ocurre en el medio ambiente. Cuando se advierte que el agua para consumo humano se agotará alguien puede mostrarse incrédulo: "si nunca deja de llover ¿cómo va a pasar eso?" O ante la pérdida de bosques no falta quien la perciba como algo lejano: "si no vivo allá ¿en qué me afecta?"

Por fortuna, distintos sectores de la población han reaccionado a la emisión de contaminantes y la explotación desmedida de los recursos naturales emprendiendo proyectos de rehabilitación ambiental y cambio de hábitos de consumo, demostrando así que frente a los síntomas de gravedad lo mejor es actuar oportunamente y no esperar a que sea demasiado tarde.

La Universidad Nacional Autónoma de México se suma a estas iniciativas a través del proyecto EcoPUMA, con el que busca ser una universidad sustentable. Esto significa reducir el impacto ecológico de sus actividades diarias, además de promover entre la comunidad universitaria hábitos positivos de convivencia y conservación de la naturaleza.

Cambio de hábitos

EcoPUMA echa mano de los conocimientos producto de la investigación científica para el ahorro en el manejo y consumo de agua y energía, el tratamiento y disminución de la generación

de residuos, la reducción de las emisiones de sus transportes, la conservación de áreas verdes y la práctica de "compras verdes", es decir, la adquisición de materiales que afectan menos el ambiente.

El proyecto de Universidad sustentable se construye con las experiencias exitosas que a lo largo de muchos años han realizado especialistas y estudiantes de facultades, escuelas e institutos de la UNAM. "Contamos con el programa Pumagua, encabezado por el Instituto de Ingeniería, que se ocupa del diagnóstico y propuestas para el ahorro del líquido. Uno de los objetivos de dicho programa es que haya agua potable en todos los grifos, de manera que podamos eliminar las botellas y garrafones dentro de Ciudad Universitaria", detalla Mireya Imaz, coordinadora del Programa Universitario de Medio Ambiente (PUMA).

También incluye iniciativas innovadoras, por ejemplo, para atender la carencia de áreas verdes. "En espacios como Juriquilla, Querétaro, donde existe un ambiente seco y árido, hay que evaluar las especies a sembrar, cómo mantenerlas... por otro lado, hay sedes de la UNAM donde la superficie de áreas verdes es reducida, entonces se pueden diseñar alternativas como las azoteas y paredes verdes", precisa la coordinadora.

Como parte de EcoPUMA se echó a andar el programa *Construyendo escuelas sustentables* en más de 20 centros educativos incorporados a la Universidad Nacional Autónoma de México. El primer paso fue el diagnóstico del gasto de energía y agua, áreas verdes, compra de materiales, desde artículos de limpieza hasta papelería. También se revisó lo que se denomina "mochilas verdes", que consiste en valorar el tipo de plumas, lápices, cuadernos, plastilina y otros materiales que usan los alumnos. Del diagnóstico se pasará al diseño de un plan de sustentabilidad específico para cada escuela.

Este proyecto se lleva a cabo con la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios de la misma UNAM y está concebido como un esfuerzo para socializar la responsabilidad ambiental en todos los espacios donde ésta participa.

"Esperamos que los cambios de conducta en cada universitario o universitaria se extiendan a acciones dentro y fuera de la UNAM, ya sea en su hogar, espacios de trabajo y la calle. Esta es una forma de socializar la visión de que nuestro planeta no es finito y de incidir en el enriquecimiento de la conciencia social", concluye la maestra Mireya Imaz.

La pérdida de suelos para cultivos, la escasez de agua y un clima cada vez más impredecible son síntomas de un ambiente enfermo. Por desgracia, todavía no entendemos que la conciencia de mayor respeto e integración con el medio que nos rodea debe ser parte de nuestro estilo de vida. Sólo así podemos garantizar un futuro digno para las próximas generaciones.

ECO PUMA

Universidad Sustentable

Cuando todo parece perdido

◆ París, la capital de Francia, agobiada por el tránsito de vehículos y la contaminación, impulsó en 2007 el programa *Velib*—abreviatura de "bicicleta libre" en francés—, consistente en prestar bicicletas a los habitantes para circular por la ciudad. Además de mejorar el ambiente, el programa se propuso favorecer el ejercicio físico. En vista del éxito obtenido otras urbes lo han imitado, entre ellas la ciudad de México.

◆ La población de Sudbury, Canadá, se preocupó por la erosión del suelo, la pérdida de bosques y la severa contaminación del río *Junction Creek* y de sus lagos a causa de la actividad minera. Varios sectores de la población emprendieron un rescate ecológico basado en la reforestación, el saneamiento de los cuerpos de agua; asimismo, la industria minera construyó una planta de tratamiento de aguas ácidas y se organizaron actividades comunitarias de manejo de basura.

En la ciudad de México se está llevando a cabo un proyecto similar dirigido al rescate del Río Magdalena, con la participación de diversos actores académicos, sociales y de gobierno.

Texto: Claudia Juárez
Diseño: Adolfo González

100 UNAM
UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO
1910 - 2010

Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303